Programa del Decimotercer Sábado

Himno de apertura	
Bienvenida	Director de Escuela Sabática
Oración	
Programa	"Un regalo que perdura"
Ofrenda	Mientras se recoge la ofrenda, pida a los niños que canten uno o más de los cánticos en creôle o francés que han aprendido este trimestre.
Himno de clausura	
Oración final	

Un regalo que perdura

Participantes: Cuatro oradores —un narrador, dos oradores, y un niño o niña del departamento de menores—. Si su grupo es pequeño, dos reporteros pueden presentar sus reportes alternadamente. *[Nota: los participantes no necesitan memorizar sus partes, pero deberían estar lo suficientemente familiarizados con el material para que no tengan que leerlo palabra por palabra. Practiquen para que los participantes se sientan seguros y puedan modular su voz cuando sea necesario.]*

Escenarios: Un mapa de la División Interamericana y de Haití. (Escanee el mapa de la contratapa del folleto de la lección de Escuela Sabática y proyéctelo en una pantalla, o baje el mapa del sitio www.AdventistMission.org. También hay fotos disponibles en el sitio web. Haga clic en *Resources* [Recursos] y allí en *Resources for Leaders* [Recursos para Directores], luego en *Thirteenth Sabbath Projects* [Proyectos para el decimotercer sábado] y finalmente en el trimestre actual.

Orador 1: Es época de Navidad, tiempo cuando recordamos el regalo más grande que jamás se haya dado a la humanidad: Jesús. Para la mayoría de nosotros, es un tiempo de gozo, cuando las familias y las amistades se reúnen, tiempo para adorar a Dios y agradecerle por todas sus bondades, y el gran Regalo del Cielo para nosotros.

En Haití este año, miles de adventistas no tendrán una iglesia donde alabar a Dios. Desde que ocurrió el terremoto, que destruyó gran parte del país casi un año después, los creyentes han estado adorando debajo de los árboles, lonas, o lo que encuentren. Hoy podemos hacer una diferencia —una gran diferencia— en las vidas y el ministerio de nuestros hermanos y herma-

nas de Haití. Hoy podemos mostrarles de una manera tangible, cuánto los amamos y nos interesamos en ellos. Conozcamos a algunos de los creyentes y escuchemos sus relatos.

Orador 2 (un hombre): Me llamo Iney. Mi esposa y yo somos maestros en Puerto Príncipe, Haití, pero nuestra pasión más grande es compartir el amor de Dios con otros. Nos encanta dar estudios bíblicos. Hemos establecido una iglesia que ahora tiene 300 miembros, y esperamos plantar otra muy pronto.

Perdí una de mis piernas y algunos de los dedos durante el terremoto, pero Dios ha decidido salvar mi vida. Estoy aprendiendo a caminar con muletas ahora, y pronto espero regresar a mis actividades normales. Pero la universidad donde enseñaba fue destruida; por lo tanto, no sé si tendré trabajo cuando eso suceda.

La vida es algo incierta para nosotros ahora, pero nuestra fe es sólida. Sabemos que Dios no nos desamparará: tiene un plan para nuestras vidas. Estamos ansiosos de comenzar los estudios bíblicos nuevamente con la gente con quienes estudiábamos antes del terremoto.

Narrador: Muchas iglesias sufrieron daños severos, y 55 de ellas fueron destruidas completamente. En algunos sitios donde estaban las iglesias, los miembros han quitado los escombros con sus manos para que pudieran adorar en el suelo donde una vez estuvo su iglesia, y también puedan estar listos para reconstruirla. Así es la fe de la gente de Haití: fe que comienza a elevarse para trabajar cuando las cosas se ven muy mal.

Orador 3 (una mujer): Soy Venique, humilde miembro de la Iglesia Adventista. Pero Dios me ha llamado, y a muchos otros, para ser predicadores laicos. Me apasiona predicar acerca del amor de Dios a la gente que quiera escuchar palabras de fe. En enero de este año se me pidió que hablara en una serie de reuniones evangelísticas en una iglesia de unos 2.000 miembros en Puerto Príncipe. La iglesia está localizada en un terreno rocoso y abrupto, por lo que puedo llamarla "la iglesia sobre la roca".

Las reuniones iban bien y la iglesia se llenaba cada noche. Más de la mitad de las personas que asistían no eran adventistas.

Nos preparábamos para ir a la iglesia para el servicio de la noche cuando ocurrió el terremoto. La gente tuvo que huir a sus casas, y mis hijos y yo encontramos un lugar en la calle donde quedarnos. Las personas iban de un lugar a otro llorando. Me di cuenta cuán severo había sido el terremoto y que no habría reuniones en la iglesia esa noche. Ví que la gente que me rodeaba anhelaba un rayo de esperanza, así que empecé a hablarles. Durante dos días consecutivos les prediqué.

Después me enteré que la iglesia planeaba reanudar sus reuniones evangelísticas, así que mi familia y yo fuimos al templo. Al llegar, lo encontramos repleto de perosnas durmiendo bajo tiendas de acampar. Algunos habían logrado rescatar un colchón de sus casas, pero otros dormían sobre un cartón en la piedra dura.

Cuando la gente supo que las reuniones continuarían, se alegraron. No podíamos reunirnos dentro de la iglesia porque el techo había sufrido daños de consideración y el gobierno no permitía que la gente se reuniera en edificios dañados. Por lo tanto, nos congregamos afuera.

Repetí algunos de los mensajes que antes había dado porque sabía que algunos de los que se estaban quedando en los terrenos de la iglesia no los habían escuchado. La gente estaba muy abierta al evangelio. Muchos habían solicitado el bautismo antes del terremoto, y

se mantuvieron firmes en sus decisiones, a pesar de la tragedia

En Haití nuestro problema no es traer a las personas a Cristo. Es proveerles un lugar donde adorar. Muchas de nuestras iglesias realizan más de un servicio sólo para acomodar a la gente que quiere llegar y pasar un rato con Dios. Pero ahora, con tantas iglesias destruidas, será doblemente difícil atender las necesidades espirituales de esta gente. Sin embargo, no nos desanimamos.

Narrador: Finalmente, queremos que sepan que no nos hemos olvidado de nuestros niños. El proyecto especial para las ofrendas del decimotercer sábado de ellos para este trimestre, será presentado por ____________________ *[nombre del niño o niña que presentará el proyecto]*

Niño (o Niña): Teníamos una linda iglesia. Era grande, y cuando nos reuníamos para adorar la iglesia se llenaba. De hecho, teníamos más de un servicio para que todos cuantos quisieran pudieran asistir. ¡Quería llegar a tiempo a la Escuela Sabática para conseguir un asiento!

[Mira hacia abajo como si estuviera triste] Mi iglesia fue destruida por el terremoto. *[Su rostro se anima]* Pero aún tenemos una iglesia. Adoramos cada sábado bajo una lona grande. A veces, cuando llueve, las lonas gotean, y tenemos que movernos de un lado a otro, pero seguimos viniendo a la iglesia. Aún cantamos los mismos himnos, escuchamos los mismos sermones maravillosos, y los maestros nos siguen contando historias maravillosas.

Nuestra iglesia se mantiene viva, lo que no tenemos es un edificio donde adorar.

Si ustedes nos ayudan, podremos reconstruir nuestra iglesia. Y, una vez más, podremos tener una clase de Escuela Sabática para los niños, donde cantaremos fuertemente sin molestar a los adultos. Los niños han ahorrado dinero todo el trimestre para dar hoy, así los chicos de Haití podrán tener un salón de Escuela Sabática en nuestra nueva iglesia.

Narrador: Hemos escuchado el desafío. Ahora es nuestra oportunidad de compartir lo que tenemos con nuestros hermanos de Haití; ayúdenos a llevar la pesada carga de reconstruir la iglesia allí.

No duden que sus ofrendas de este decimotercer sábado son un regalo para Jesús.

[Ofrenda]

DIVISIÓN INTERAMERICANA



UNIONES	IGLESIAS	MIEMBROS	POBLACION
Div. Interamericana	1	108	---
Caribeña	589	20.244	3.682.006
Centroamericana Central	1.045	421.138	14.805.000
Centroamericana del Sur	632	260.080	13.632.000
Colombiana	1.369	275.272	45.065.000
Cubana	273	29.533	11.225.000
De las Antillas y Guyana Fr.	135	29.362	1.077.000
De Belice	75	31.364	329.000
De las Indias Occidentales	678	269.620	3.136.000
Dominicana	638	260.805	10.090.000
Guatemalteca	693	211.069	14.027.000
Haitiana	473	335.751	9.242.000
Mecxicana Central	171	67.243	36.752.233
Mexicana Interoceánica	964	162.362	27.358.656
Mexicana del Norte	487	120.304	36.083.612
Mexicana del Sur	1.032	288.847	9.415.499
Puertorriqueña	296	37.114	3.971.000
Venezolana - Antillana	814	219.980	29.636.994
TOTALES	10,345	3.332.946	268,528,000

Proyecto Misionero

1. Las ofrendas del decimotercer sábado ayudarán a reconstruir la infraestructura de las iglesias adventistas de Haití luego del devastador terremoto de enero de 2010.